

LECCIÓN TRES (2:37-47)

Recibiendo la Palabra de Dios, 2:37-47

37 Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? 38 Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. 39 Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos: para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. 40 Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación. 41 Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. 42 Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

43 Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. 44 Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; 45 y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. 46 Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, 47 alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.

V. 37 - **se compungieron de corazón** - El verbo quiere decir picadura o cortar o perforar. Acarrea la idea que las palabras de Pedro les sorprendieron, no sólo porque lo que dijo era reconocido como la verdad, sino también por lo enorme de las verdades presentadas.

a Pedro y a los otros - Aunque Pedro había predicado, y contesta su pregunta, los otros once también podían haber estado hablando. Los doce eran reconocidos como los que sabrían las respuestas, sobre la base de lo que se había visto y oído, y así que a ellos se les preguntaba. Mas esto es otra indicación que sólo los once fueron recipientes (recibieron) de la profecía de Joel, y propiamente eran las personas descritas en 2:1 ff.

¿qué haremos? - No una pregunta retórica, sino una para información. Ellos habían aceptado como verdad lo que Pedro había dicho. Ellos ahora creían que Jesús de Nazaret era el Mesías, y que ellos eran culpables de pecado con respecto a su crucifixión.

V. 38 - **Arrepentíos** - La palabra griega quiere decir: cambiar su pensar (y de ese modo su vida). Es un tema prominente del Nuevo Testamento, envuelto en la respuesta inicial a los hechos del Evangelio, y en la vida cristiana subsiguiente. Uno nunca deja de arrepentirse, (como Pablo en Filipenses 3:13-14) ya que uno siempre debe “proseguir adelante” en mejor manera de vivir, en metas más altas, siguiendo en los pasos de Jesús.

Es una precedencia básica tras las epístolas del Nuevo Testamento que a los que fueron escritas se conformarían a las estipulaciones que encierran. Así que el arrepentimiento se supone por parte de los recipientes. Dicho de otra manera, tener la medida de la estatura de la plenitud de Cristo va a demandar un cambio mental constante, visto en una vida cambiante. Ninguna otra cosa será suficiente.

La doctrina sobre el arrepentimiento mira adelante mucho más de lo que mira hacia atrás. El cristiano debe vivir en el futuro, no en el pasado. Nosotros hacemos perjuicio a la gente con nuestra “fe”, “arrepentimiento”, etc., si dejamos una impresión de que el arrepentimiento es lo único necesario para convertirse en cristiano, en vez de decir que es esencial para seguir siendo cristiano.

y bautícese cada uno - El segundo de los dos mandamientos, los resultados serán expuestos en seguida. Esta es la primera acción exterior que fue mandada, y es el efecto real de la fe y el arrepentimiento. Nosotros somos activos en creer y cambiar de pensar, y en expresar nuestra aceptación de Jesús como nuestro Salvador, de una manera que todos puedan ver, por medio de nuestra obediencia al mandamiento de ser bautizados por inmersión. Por medio de estos tres: fe, arrepentimiento e inmersión, estamos en Cristo, Gálatas 3:27. (Por favor vea los comentarios en 8:36).

para perdón de los pecados - Una promesa que se recibe por fe. Nosotros no podemos probar que tal cosa haya sido hecha. Aceptamos el hecho de que nuestros pecados han sido perdonados por causa de nuestra fe en el carácter de Dios. Hacemos lo que Jesús manda, y creemos que Dios guardara su promesa/promesas. La inmersión de Juan era para el perdón de pecados, pero al igual que los sacrificios del antiguo convenio, éstos dependían de la sangre de Jesús (cf. Marcos 1:4), Hebreos 9:15-17.

el don del Espíritu Santo - Hay mucha controversia sobre este punto (¡igual que sobre los anteriores!). El argumento sobre la naturaleza del Espíritu Santo, la relación del Espíritu Santo con nuestra conversión, y luego los efectos subsiguientes sobre la persona (convertida), si el don es el Espíritu Santo mismo, o un don que procede de Él - aquí todos estos puntos están bajo cuestión. Nosotros pensamos que es mejor tomar el texto como significativo de la persona del Espíritu Santo, como está presentado en Romanos 8:9-11. De ahí que, la persona de Jesús dio su vida por todos nuestros pecados, la persona del Espíritu Santo es dada como garantía de nuestra herencia eterna, 2 Corintios 5:5.

V. 39 - **la promesa** - Algunos consideran que ésta viene a ser la misma promesa como en 1:4; algunos piensan que se refiere a la profecía de Joel, especialmente la del versículo 21, pero sin excluir las otras partes de la profecía que se relacionan con cosas que habrían de recibir los individuos. Algunos también dicen que la “promesa” era sólo para los judíos, no para los gentiles, y Hechos 2:38 no debería ser citado por ninguna persona como aplicable a esta época presente, considerando que “todos” quiere decir sólo judíos, y que los gentiles deberían ser/son tratados diferentemente.

Nosotros pensamos que la “promesa” quiere decir Jesús y todo lo que Él significa, y que es para todos, en cualquier tiempo, y en cualquier lugar. El resto del Nuevo Testamento nunca indica otra cosa, ni ningún otro mensaje. Si la intención de Dios hubiera sido tener otro Evangelio, etc., con seguridad no lo indicó en ninguna parte.

Es también pertinente comentar que Pedro (y los otros apóstoles) seguramente dijeron más de lo que ellos entendieron. Se pensaba que la expresión “vosotros y...vuestros hijos, y...todos los que están lejos” se refería sólo a los judíos y no incluyera a los gentiles. De ahí que, la experiencia en la vida de Pedro en Hechos 10 fue necesaria para hacerlo a él (y al resto de los judíos) entender que se refería a todos, y no sólo a los judíos. Como dijo Pedro, “En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia,” Hechos 10:34-35. A Pablo, el judío, le fue dicho que él sería enviado específicamente “lejos a los gentiles”, Hechos 22:21. La inspiración no se extendió al entendimiento de la revelación que recibieron los apóstoles. Fue con ellos como lo fue con los hombres de tiempos pasados, 1 Pedro 1:10-12. Ellos eran como somos nosotros: La revelación de Dios es una cosa, y nuestro entendimiento de la misma es otra. Al estudiar, nosotros hacemos bien en mantener esto en mente, que estamos tratando de entender la revelación de Dios. Con respecto a esto, todos los hombres son iguales. No es que la revelación de Dios no se pueda

entender (o ser obedecida), porque sí se puede. El punto es, sin embargo, que somos humanos tratando de saber lo que es divino. La tarea es grande y las experiencias de la vida a menudo se necesitan para entender algunas cosas dentro de la Palabra de Dios. Quizás otros hayan percibido mejor que nosotros, así que puede que sea necesario considerar lo que otros digan acerca de la revelación de Dios. Todos necesitamos estudiar y mantener una mente abierta mientras lo hacemos.

Mirando adelante al v. 42, por lo importante del versículo, se da un estudio extenso. El lector debe recordar que probablemente se comenten las cosas esenciales acerca de la vida de la iglesia. Aunque muchas cosas que están escritas en las epístolas podrían no haber estado al conocimiento de aquellos primeros cristianos, aún así ellos eran cristianos, ni más ni menos. Nosotros hacemos bien en recordar esto cuando nos envolvemos en discusiones con otras personas sobre lo que es esencial para la vida cristiana, qué características debe uno tener, los nombres que se deben usar, etc.

V. 40 - Sed salvos - Este mandamiento es pasivo: “sed salvos”. Sin embargo, equivale a lo siguiente: aquellos que estaban escuchando deberían aprovecharse de la salvación ofrecida por medio de obedecer de inmediato los mandamientos dados anteriormente. Entenderíamos estas instrucciones de parte de los apóstoles como el primer cumplimiento de Mateo 16:18-19; Juan 20:23; etc., en que los apóstoles fueron los instrumentos humanos usados por Dios para revelar su nuevo convenio para todas las gentes, judíos y gentiles. Entonces podemos decir que la palabra de los apóstoles era ley en el sentido de que era lo que Dios había decretado.

perversa (generación) - Perverso(a) es lo opuesto a recto(a). Filipenses 2:15 tiene la misma idea. Muchos diferentes términos se usan para describir a la gente de aquella época: mala, adúltera, perversa; todas eran maneras para describir a los pecadores. Entonces, la exhortación era para que se salvaran de la situación que los clasificaba como “pecadores”, para que pudieran ser clasificados como “salvos”.

V. 41 - los que recibieron - Tome nota aquí de Hebreos 4:2, y de los hijos de Israel de quienes está hablando. También considere el significado de la siguiente idea: “los que recibieron.” Está dicho como si ellos pudieron escoger, en vez de “haber sido escogidos” o que “fueran obligados a hacerlo”, etc.

Los apóstoles componían el grupo inicial al cuál fueron añadidos los 3,000 en seguida de su inmersión “en Cristo” como dice Gálatas 3:27. Estamos persuadidos que nadie se salva (lo que equivale a estar en Cristo) aparte de creer en Jesús de Nazaret como el Cristo (Hijo de Dios), y cambiar de pensar en conformidad con este hecho, que termina en la inmersión de la persona en agua.

V. 42 - Y perseveraban - El término griego está en forma de participio presente, indicativo de una manera de vida, lo que normalmente era hecho y practicado, aunque el verbo en sí también tiene esa clase de idea (se puede ver en los contextos siguientes: Marcos 3:9; Hechos 1:14; 2:46; 6:4; 8:13; 10:7; Romanos 12:12; 13:6; Efesios 6:18 y Colosenses 4:2), indicando una perseverancia en algo, caracterizada por la perseverancia, lealtad, constancia, etc.

la doctrina de los apóstoles - Los apóstoles continuaron a enseñar lo que “Jesús comenzó...a enseñar”, Hechos 1:1 y por la autoridad que Él les había dado, Mateo 28:19 y 20.

Podemos ver que otros enseñaron o tenían una enseñanza en el Nuevo Testamento, (1 Corintios 14:6, 26; Colosenses 3:16; 2 Timoteo 2:2; 4:2; Hebreos 5:12, etc.) pero también está

muy claro que la doctrina de los apóstoles era considerada normativa y autoritativa, no sólo por ellos mismos, sino también por los primeros cristianos. (De ahí que, otros, como los 120 no fueron considerados por Lucas en su historia acerca de la iglesia como lo suficientemente importante como para mencionarlos al respecto.)

Necesitamos pensar acerca de este concepto desde la perspectiva de lo que los apóstoles enseñaron. Estos primeros cristianos se apegaron a la doctrina de los apóstoles, para lo que nuestro texto significa es que ellos continuaron escuchando y queriendo ser enseñados para poder practicar correctamente. La suma total de la doctrina de los apóstoles incluía muchas cosas que no están escritas en el versículo 42. Las epístolas representan su doctrina, al igual que las tres cosas siguientes en v. 42, a saber, el compañerismo, el partimiento del pan, y las oraciones.

El objetivo e intento de cualquier estudio necesita ser el de entender exactamente qué enseñaron los apóstoles, para que nosotros podamos obedecerlo. Cualquier reclamo de ser un cristiano del Nuevo Testamento necesita tal procedimiento. Tal intento lleva una ventaja más de apelar a la Biblia como un objetivo estándar. Debemos rechazar cualquier otra cosa que no sea la Biblia como nuestra guía autoritativa, mientras creemos lo que Jesús mismo enseñó o lo que enseñó a través de sus apóstoles escogidos como nuestra única guía.

Sin embargo, lo ideal no siempre es tan fácil de hacer como de decir. Muchas gentes acusan a otras de tener credos no escritos además del que sí está escrito.

Considere dos cosas como ejemplos: deducciones, y sistemas de pensar o doctrina. Las deducciones, por naturaleza, no están dichas. Cualquier dicho tendría una o más deducciones. Debemos ser cuidadosos en cuanto a la firmeza con que insistimos en las deducciones. Si otros honestamente no ven las deducciones que nosotros vemos, no debemos insistir que lo hagan antes de poder aceptarlos. (Un ejemplo podría ser el tipo de pan a usarse en la Cena del Señor, o el uso de instrumentos musicales.) Si lo hacemos, hacemos que la sabiduría humana y el razonamiento sean prueba para pertenecer a la hermandad cristiana. No tenemos derecho de hacer eso. La fe debe ser basada sobre la revelación de Dios y no en las deducciones que el hombre saque de esta revelación.

El segundo punto es este: decidiendo lo que se considera la doctrina de los apóstoles, y, sobre esa decisión, cómo la doctrina es aplicada. La inspiración del Nuevo Testamento puede ser confirmada con buena razón. Sin embargo, nadie puede reclamar inspiración para nuestro entendimiento de dichos libros, ni la manera particular en que uno visualiza la relación entre los mismos. Por ejemplo, luchamos con el concepto de la ley contra la gracia, y decidimos que la gracia es el sistema que nos salva. Pero de todos modos tenemos la tendencia, por varias razones, de hacer el sistema de la gracia un sistema legal. Hay muchas áreas en las cuales Dios no ha hablado que a veces nos sentimos incómodos. Queremos tener un “así dice el Señor” para una y cualquier práctica. Por lo tanto, podríamos estar dispuestos a ver una deducción donde no la hay, o no la que deseamos ver. (Ilustración: el fruto de la vid prohíbe el fruto de naranja.) Además, argumentamos por la libertad de opiniones, y con razón. Pero libertad debe ser solamente eso, no otro sistema legal, ya sea escrito o no escrito. ¡Si Dios solamente 1) hubiera revelado claramente qué parte de la enseñanza de los apóstoles era para los “solamente cristianos”, o 2) qué sistema usar para poner las cosas en orden, cuánto más fácil hubiera sido! ¡Ay de mí! Decimos: “Donde las Escrituras hablan, nosotros hablamos; donde callan, nosotros callamos”. Es justamente igual de cierto, y quizás aún de más necesidad, decir, “Donde las Escrituras hablan, nosotros callamos, donde las Escrituras callan, sólo allí deberíamos hablar.” Pero si es así, respetemos el origen, y considerémoslo como humano, y no divino.

Compañerismo - Es demasiado común considerar el compañerismo/comunión como lo que hacemos a la hora de las comidas, o en una fiesta, etc., y no también lo que tenemos en Cristo (y esto es más correcto). Necesitamos enfatizar lo segundo, para que lo primero pueda ser más significativo.

Cualquier discusión inicial sobre este tema, sin embargo, aunque acaso lo ya mencionado sea dado inmediatamente trae a flote el siguiente asunto: ¿Quién es Cristo, o, Dios es padre de qué persona? Aunque es cierto que todo el que está en Cristo está también en comunión con todos los demás, nosotros individualmente decidimos a quienes consideramos estar en Cristo. Por medio de esta acción, nosotros entonces escogemos con quien tenemos comunión.

Una de las preguntas que se puede hacer acerca de nuestro texto específicamente es esta: ¿si la comunión es “automática”, porqué dice Lucas que ellos “continuaron” en ella, tanto como que continuaron en las otras cosas? Parece ser que continuando en la enseñanza, etc., podía automáticamente mantener la comunión. Por lo tanto, el término podría haberse usado meramente para afirmar lo que era verdad, en vez de para indicar algo que los cristianos hicieron.

Los cristianos comparten en la gracia de Dios, y en las vidas que vivimos por medio de Su gracia y por Su Espíritu que mora en nosotros. Dios nos manda a todos que cuidemos el uno al otro en amor, lo cual es comunión diaria.

Un estudio en el Nuevo Testamento de las palabras relacionadas con la comunión produce la idea de lo común, de ahí sobre relaciones mutuas, y luego los resultados de la relación. El concepto opuesto sería la atención a aquello que es de uno mismo, o de preocupaciones en un nivel individual en vez de en un nivel colectivo.

La definición de comunión es teniendo cosas en común, siendo socios o compartiendo intereses y esfuerzos hacia una misma meta, de alguna manera o grado perteneciendo el uno al otro. La comunión cristiana es la sociedad de tareas, intereses y destino que es peculiar a la iglesia de Dios, la cual es la hermandad de aquellos que están dentro de la familia de Dios por medio del nuevo nacimiento en Cristo. Vea Hechos 2:42; Gálatas 2:9; Filipenses 1:5; 2:1; 1 Corintios 1:9.

Vemos algunas obras exteriores prácticas acerca del reconocimiento de lo común en Hechos 4:32-37. Esta no era un ejemplo de una economía planeada, ni de un requerimiento legal, sino que era el amor fraternal expresado. Jesús y sus discípulos tenían una tesorería común, pero Judas era avaro/codicioso, lo opuesto a una actitud correcta. Jesús enseñó que debemos negarnos a nosotros mismos, y debemos hacer el camino de la cruz nuestro deseo. Al hacerlo, participamos con Él, y tenemos comunión con otros que son de la misma mentalidad.

El cristiano no debe participar en las cosas del mundo, sino que debe separarse a sí mismo de ellas, para que él/ella pueda compartir en todas las cosas con Dios. Por lo tanto, lo “santo” y lo “común” son todavía hechos de la vida del cristiano, aunque los términos han cambiado algo de cómo se usaron en el Antiguo Testamento.

Para el cristiano, el concepto de la comunión será expresado algunas veces por la preposición griega que quiere decir “con”. Vea Romanos 6:4, 6; 8:17; Filipenses 3:10; Colosenses 2:12, 13; Filemón versículos 1 y 2, donde se expresan las ideas sobre la comunión.

el partimiento del pan - Muchas cosas que enseñaron los apóstoles son interesantes, pero ninguna es más que nuestro tema, ni ninguna es más controversial. Se pueden decir muchas cosas positivas dentro de las cuales están incluidas las siguientes:

- 1) Jesús lo enseñó.
- 2) Para ser hecho por los cristianos en memoria de Él.
- 3) Hasta que Él venga de nuevo.
- 4) Es para conmemorar su muerte (es decir, su cuerpo, dado por nosotros; su sangre, derramada para la remisión de pecados).
- 5) Ha sido practicado como una parte integrante de la adoración cristiana aún desde el principio (una continuación constante al principio).
- 6) Es identificado como “el partimiento del pan” y “Cena del Señor”.
- 7) Debe ser observado correctamente, para no condenarnos a nosotros mismos.
- 8) Jesús usó símbolos simples, pan y el fruto de la vid, para iniciarlo. (Los mismos símbolos han sido usados continuamente, mostrando el consenso general del entendimiento dentro de la iglesia. Sin duda, cosas simples y comunes fueron usadas para ayudarnos a no pensar en ellas, sino en Él quien es el punto de enfoque.)
- 9) Cada uno debería participar, individualmente, sin embargo como un cuerpo colectivo. Que sí es un memorial, una proclamación, una comunión y un pacto parece claro.

Sin embargo, hay algunas cosas no muy claras, y requieren consideración, ya que muchos están divididos sobre una o más de las siguientes:

- 1) ¿Cada cuánto tiempo debemos celebrar la Cena del Señor?
- 2) ¿Cómo se relaciona la Cena del Señor con la adoración (no con los servicios de adoración, sino con la adoración misma)?
- 3) ¿Qué sobre los elementos? ¿Deben ser idénticos o similares a los que usó Jesús?
- 4) ¿Es el “partimiento del pan” en nuestro texto realmente igual a la Cena del Señor?
- 5) ¿Qué tan necesario es para que el cristiano individual participe?
- 6) ¿Cómo puede uno observarlo correctamente?
- 7) Si uno observa la Cena correctamente, ¿qué beneficios se acumulan, si es que hay algunos?
- 8) ¿Quién puede officiar a la mesa?
- 9) ¿Quién puede participar?

Los cristianos nunca han estado unidos en estas materias, quizás porque las Escrituras no son claras o por otras razones. Ninguna discusión sobre estos puntos se puede hacer sin una reflexión acerca de la teología de uno. Puesto de otra manera, los antecedentes religiosos de uno determinarían las respuestas sobre puntos religiosos individuales. Cualquier respuesta, entonces, simplemente se deben tomar con estas cosas en mente. Adicionalmente, como ya se mencionó anteriormente, debemos tener cuidado que el sistema de Dios sobre la gracia no se transforme en un sistema de legalismo. A causa de las limitaciones de espacio, solamente el primer punto será comentado/expuesto, pero comentarios similares son posibles en los otros puntos.

Los textos que parecen llevar más peso en cuanto a la frecuencia de su observancia son Hechos 2:42; 20:7 y 1 Corintios 11.

Algunos también incluirían el tipo en el Antiguo Testamento, el pan de la presencia “pan de la propiciación”, argumentando que éste debía ser cambiado y comido cada semana, y así esto debe ser antitipo de la Cena del Señor. Parece ser cierto en 2:46 que los primeros cristianos observaban la Cena cada día - ¿Por qué no? Hechos 20:7 simplemente presenta la práctica de una congregación en Troas. No sabemos si todas las congregaciones lo hacían o no, o si el apóstol Pablo aprobaba o no (el silencio prueba muy poco). La evidencia es que una congregación lo hizo - eso es todo lo que tenemos. Podemos suponer que fueron enseñadas por un apóstol (tal vez

Pablo) pero esto no está dicho explícitamente. Hay poco argumento sobre la práctica - el argumento es: ¿puede uno concluir que todas lo hicieron porque una lo hizo? 1 Corintios 11 no dice con que frecuencia debemos celebrar la Cena del Señor. Si uno intenta citar la historia de la primera iglesia, un caso razonablemente puede presentarse hacia una observancia semanal. ¿Qué sobre el tipo y antitipo? La epístola hebrea no dice cuánto la “copia” y lo “copiado” se deberían parecer la una al otro. Cualquier estudiante de tipos sabe eso, excepto que las Escrituras precisamente dicen lo que es tipificado, cualquier cosa puede serlo (y ha sido) argumentado. En nuestro caso, uno bien podría preguntar acerca de tener al tiempo de la comunión doce panes sin levadura, o un tipo de algo con un líquido como mayor factor. Hay diferencias significantes entre las dos cosas, y no hay Escritura que diga justo y exactamente qué era lo que el tipo predecía. Es entonces un tema de opinión en la mayoría de las cosas.

Si la Palabra de Dios ha dicho: hagan esto semanalmente, el domingo, usando solamente jugo de uva y pedacitos de pan sin levadura, podríamos tener algo más substancial de lo que tenemos. No lo dice. Entonces nosotros estamos en la posición de argumentar aún más nuestra posición desde la deducción. Tengamos cuidado cómo vamos a trazar nuestras líneas.

oración - Este es un concepto que es igual a los últimos tres. Todos eran y son solamente facetas de la doctrina que los apóstoles enseñaron. La oración es enseñada en el Antiguo Testamento y es un privilegio para cada cristiano. No se nos dice cómo es que Dios oye cualquiera y todas las oraciones, o cómo las responde, o una docena de cosas que quisiéramos saber. Se nos dice que oremos, creyendo, todo el tiempo. Esas cosas son claras y es todo lo que Dios quiso revelarnos.

V. 43 - **sobrevino el temor** - El estado mental descrito como temor probablemente era diferente de una persona a otra, ya que puede incluir la gama desde un estado de terror a uno de gran respeto. Este último es el marco mental saludable y deseable en lo que se refiere a Dios, y el primero, lo que no debe ser. Dios quiere que todos le honren como Dios, pero que le veamos como un Padre amante y lleno de gracia.

muchas maravillas y señales - Esta idea es una que seguirá ocurriendo en el libro de los Hechos, ya que Dios obró frecuentemente y poderosamente a través de los apóstoles.

V. 44 - Este versículo, y el 45, ilustran una parte del compañerismo en el cual los primeros cristianos continuaron. Vea esta misma idea en 2 Corintios 8 y 9.

V. 45 - Ésto sucederá de nuevo como se ve en el capítulo 4. A nadie se le mandó que hicieran tal cosa, ni se les animó para que lo hicieran. Las posesiones eran compartidas a como había necesidad o deseo, muy en lo contrario de una obediencia forzada, como de un gobernante o de un estado.

V. 46 - **cada día en el templo** - El área del templo era el área común donde se reunía la iglesia, ya que era fácilmente accesible, y proveía tanto refugio como una mina rica para el evangelismo.

partiendo el pan - Más que probable la Cena del Señor. Habría poco motivo de comentar sobre lo que sucedía en todas partes por todos, fueran cristianos o no. La última parte de nuestro versículo y la frase inicial del 47 probablemente fueron escritas para mostrar la actitud mental en que vivían los primeros cristianos.

V. 47 - **Y el Señor añadía** - Este texto de nuevo destaca la manera en que Dios estaba relacionado con la iglesia, para que fuera percibida más claramente por todos. El texto declaró

este hecho: Dios, y no el hombre, añade a la iglesia, porque la iglesia es divina, y no humana en su origen. Muchas otras escrituras se relacionan con este mismo punto general, y aquí están enumeradas con comentario.

1. Jeremías 31:31-34, citado en Hebreos 8:8-13. El texto en Jeremías viene del centro de una revelación por el profeta, que tenía que ver con los planes futuros de Dios para Israel. Él prometió restaurarlos a su tierra, y traerles buenos tiempos. Una de las bendiciones de la restauración era la promesa sobre un nuevo tipo de relación de convenio entre Dios y su pueblo. El texto de Jeremías, que está citado en Hebreos 8, está en medio de una discusión acerca de los convenios antiguos y nuevos revelando que los cristianos eran los recibidores intencionales de la nueva relación que Dios había prometido a través de Jeremías. De ahí que el privilegio de la relación de convenio disfrutada por los cristianos era un resultado directo de Dios, que trajo el nuevo convenio a existencia. Como dijo Pablo en 1 Corintios 2:9: el convenio no era de hombres - era de Dios, un misterio escondido por las edades (Romanos 16:25-27) pero revelado en los últimos días a través de los apóstoles. (cf Efesios 3:3-6).

2. 1 Crónicas 17:7-14, en Lucas 1:30-33. El texto en Crónicas es tomado de una revelación a Natán de parte de Dios, al mostrar Sus planes futuros. Entre las cosas prometidas estaban:

a) un “nombre” para David que sería cumplido en su descendencia (nótese que el Mesías iba a ser el “Hijo de David”, y las muchas veces que Jesús aceptó esa expresión; y ese primer versículo de Mateo señala con precisión la relación que Dios había prometido).

b) que Dios traería un lugar nuevo para su pueblo Israel (enlaza con Daniel 2:44-45, y con Hebreos 12:18-28).

c) un hogar y trono para David que no tendrían fin. El texto en Lucas 1 relata directamente que el hijo de María era el cumplimiento de esa promesa.

3. Efesios 1:3-14, 22-23 está repleto con la idea de que la intención de Dios siempre había sido para que viniera Cristo, para que la redención fuera provista para todos, y que Jesús era la cabeza de la iglesia. Colosenses 1:15-20 tiene las mismas ideas básicas.

4. Efesios 2:19-22 subraya la nueva relación de aquellos que Dios ha salvado por gracia por medio de la fe, ya que ellos son conciudadanos (nótese la relación) y partes del templo sagrado de Dios. El texto de 1 Pedro 2:9-10 es pertinente a este texto.

5. Efesios 4:11-16 nuevamente nos ayuda a ver el planeamiento activo de Dios para la iglesia, e incluye las provisiones básicas para todos sus miembros, dichas provisiones para traer a cada uno a la madurez en Cristo, lo cual es el diseño ordenado por Dios.

6. Mateo 16:13-19 cubre el fundamento desde el entendimiento propio de Jesús, en que el conocimiento de su divinidad, hecho sobre el cual la iglesia debería ser construida, era de Dios, y no de los hombres. (i.e., Dios originó el plan para la iglesia). El texto también revela que el lugar de Jesús en el establecimiento de la iglesia, y que la muerte (representando cualquier y todos los enemigos) no pondría fin a la existencia de la iglesia. Romanos 16:25-27 enlaza en este punto.

7. 1 Corintios 3:10-17 enfatiza, entre otras cosas, la posición de los apóstoles al revelar el carácter de la iglesia, la cual debía ser construida en Cristo; y que la iglesia es el templo sagrado de Dios, bajo Su cuidado protectorio.

8. 1 Timoteo 3:14-16 acarrea la idea de “casa” como una manera de ver la “ekklesia” (iglesia/asamblea) del Dios viviente. Este texto también nos enfrenta con muchas ideas

importantes acerca de Jesús (en quien vivimos, y quien vive en nosotros, Juan 15:5-16). Hebreos 3:1-6 puede usarse en este aspecto (i.e., Dios edificó la “casa”).

9. Tito 2:11-14 puede usarse provechosamente para mostrar la propiedad de aquellos dentro de la iglesia. El texto en 1 Pedro 2:9-10 hace que la membresía pertenezca a Dios, mostrando de esta manera la unidad de Dios y Cristo en cuanto a la iglesia. (Juan 17:20 ff. también muestra lo mismo.)

10. Hebreos 9:11-28 tiene mucho que ofrecer sobre esta manera de pensar. Por ejemplo, que Dios instituyó un nuevo testamento/pacto cuando murió Jesús, el mediador del Nuevo Pacto. La naturaleza eterna del sacrificio de Cristo como se relacionaba al perdón de los pecados se muestra, al fin de las edades (de la era del Antiguo Pacto y el comienzo de la era del Nuevo Pacto).

11. 1 Pedro 1:3-12 revela de una manera agradable qué cosas Dios ha hecho por aquellos que son piedras vivientes dentro de la iglesia, a través de quienes Dios prometió esas cosas, y qué hace continuamente por aquellos de quienes Él planeó. (Los versículos restantes del capítulo son igualmente valiosos, enfatizando el sacrificio eternamente destinado de Jesús por el pecado.)

12. El texto de Apocalipsis 19:1-9 revela el propósito final de la iglesia según Dios lo ha planeado. Nos ayudará a vivir mejor porque nosotros, como parte de esa iglesia, aguardamos nuestra esperanza que está fundada en Cristo Jesús. Nótese aquí el texto de 1 Juan 3:1-3.

Se pueden dar muchos más textos, pero éstos presentan claramente el hecho de que Dios planeó enviar a Jesús en el tiempo señalado, a morir por los pecados de todo el mundo, y a establecer la iglesia, la cual debe continuar hasta la segunda venida, cuando la tierra presente será destruida y un nuevo Cielo y una nueva tierra empezarán, 2 Pedro 3; Apocalipsis 21-22.

PREGUNTAS

23. ¿Cuáles dos cosas les dijo Pedro a las gentes que hicieran? ¿Qué resultados obtuvieron?
24. ¿Haces tú lo que hicieron los primeros cristianos?
25. ¿Por qué nos dijo Lucas que Dios añadía gente a la iglesia? ¿Conoce Ud. algunas Escrituras que hablen de que hombres añaden a la iglesia?

ABA PREGUNTAS DE REPASO PARA LA LECCIÓN 3

1. ¿Qué quiere decir la frase “compungido de corazón”, y qué idea acarrea (Hechos 2:37)?
2. ¿Cuáles dos cosas se les mandaron a los que buscaban la salvación en el día de Pentecostés (Hechos 2:38)?

3. ¿Qué quiere decir la palabra “arrepentimiento”?
4. ¿Cómo expresamos nuestra aceptación de Jesús de una manera que todos puedan ver?
5. ¿Cuáles dos cosas les son prometidas a aquellos que se arrepienten y son bautizados (Hechos 2:38)?
6. Complete la siguiente frase: “Por medio de estos tres: _____, _____ e _____, estamos en Cristo”. (Gálatas 3:27).
7. ¿Por qué es dada la persona del Espíritu Santo a aquellos que se arrepienten y son bautizados?
8. ¿Qué cosa es significativa acerca de las palabras “los que recibieron” en Hechos 2:41? ¿Qué indica esto?
9. ¿Cuántos creyentes arrepentidos fueron bautizados en el día de Pentecostés?
10. ¿Qué quiere decir y qué indica la palabra “perseveraban” (Hechos 2:42)?
11. ¿Qué es la “doctrina de los apóstoles”?
12. Escriba una definición de la palabra “comuni6n” (Hechos 2:42).
13. ¿Qué es “el partimiento del pan” (Hechos 2:42)?
14. Haga una lista de nueve cosas positivas acerca de “el partimiento del pan”.
15. ¿Cuáles textos en el Nuevo Testamento serían más reveladores en cuanto a la frecuencia de observar “el partimiento del pan”?
16. ¿Qué privilegio es compartido por todos los cristianos (Hechos 2:42)?
17. Según Marcos 10:45, ¿Por qué vino Jesús al mundo?

18. ¿Quién añade a la iglesia - Dios o el hombre? Explique su respuesta.

**¡ANTES DE PROSEGUIR MÁS ADELANTE,
VAYA A LA PÁGINA 83
PARA UN ESTUDIO
ESPECIAL SOBRE
EL BAUTISMO!**